

La labor editorial de la biblioteca

Carolina De Volder carolina_devolder@yahoo.com.ar

Un reciente [post](#) de Julio Alonso Arévalo en el que reseñaba un artículo de su autoría me hizo pensar en el trabajo que venimos haciendo en el [Centro de Documentación e Información del Instituto Gino Germani \(CDI-IIGG\)](#) dependiente de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

Julio habla de “la biblioteca como editora de contenidos”. Menciona como característica innovadora de la biblioteca la toma de postura frente a la gestión y generación de contenidos. Y si Julio lo dice, para mí es palabra santa.

Nuestra tarea ya no consiste en conservar y difundir información, podemos también crear y compartir información propia, y además podemos ser gestores y administradores de contenidos de todo tipo. Otro rol que podemos encarar desde las bibliotecas -al menos desde aquellas en las cuales nuestros usuarios son investigadores- es la de apoyo a la investigación, y aquí podemos incluir tareas relacionadas con la búsqueda de información, la elaboración de artículos e informes, la edición, la publicación y la difusión de contenidos.

Quiero aprovechar este espacio para contarles qué tareas relacionadas con la gestión y edición de contenidos realizamos en el [Centro de Documentación e Información del IIGG](#):

Sitios Web de grupos de investigación

Apoyamos y asesoramos a los investigadores en la creación de microsítios web para difundir sus proyectos de investigación, publicaciones, etc. Esta tarea incluye: el asesoramiento en el uso de WordPress -que es el gestor de contenidos que se utiliza en todo el sitio web del Instituto- y las indicaciones acerca de qué información incluir en dichos sitios y la forma de hacerlo. De esta forma buscamos homogeneizar todos los sitios, que sigan unos lineamientos institucionales generales en cuanto al tipo de información incluida aunque manteniendo una estética y diseño propio.

Documentos de Trabajo y de Jóvenes investigadores

Una de las tareas que el [CDI](#) realiza desde hace más de 10 años es la que se relaciona con la publicación de los últimos resultados de investigación, tanto de investigadores como de

becarios en los conocidos Documentos de Trabajo o Documentos de Jóvenes Investigadores. Esta tarea incluye: confección y difusión de las pautas editoriales, asesoramiento en la publicación, acompañamiento en el proceso al que se someten dichos, confección y difusión de las normas bibliográficas y de estilo a las cuales deben adecuarse. Una vez que los documentos llegan para su revisión, son evaluados por pares y aceptados, pasan nuevamente por el [CDI](#) para que corriamos las citas bibliográficas, agreguemos los metadatos y los maquetamos -utilizamos una plantilla predefinida y trabajamos con el software InDesign-. El paso final consiste en ingresarlos en el catálogo de la biblioteca y en la biblioteca digital y por último publicarlos en la web del Instituto y difundirlos a través de boletines, redes sociales y listas de mails.

Revistas

Nuestra tarea con las revistas surgió hace más de 10 años cuando el Instituto decidió tener una revista electrónica propia. En ese momento eran muy pocas las revistas de ciencias sociales que se publicaban en formato digital y la nuestra fue precursora. En aquel entonces creamos un sitio en html y ahí publicamos la revista por más de 5 años, hasta que decidimos migrarla al software de gestión de publicaciones [OJS](#). Desde ese momento la revista creció no solo en calidad sino también en cantidad de artículos y visitas y además se sumaron otras 14 revistas más, todas creadas y gestionadas por diferentes grupos de investigación del Instituto, de las cuales ya son 12 las que utilizan el OJS. Nuestro trabajo consistió en asesorar a los investigadores en los beneficios de dicho software, capacitarlos en su uso y todas las cuestiones relativas a las buenas prácticas de gestión editorial. Desde el [CDI](#) realizamos dos talleres sobre este tema y diversas capacitaciones individuales focalizando en los siguientes temas: circuitos de publicación y políticas de acceso abierto, criterios de aceptación en los principales índices y bases de datos, estrategias de visibilidad, metadatos y preservación. Nuestro último desafío es la creación de un portal propio de revistas del Instituto, orientado a la difusión de la investigación y al apoyo de la edición de revistas científicas.

Libros

Hace unos años surgió desde el Instituto la idea de crear una editorial propia. Fue una idea maravillosa, aunque no pudimos conseguir el presupuesto necesario para montar semejante proyecto. En ese entonces surgió desde el [Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-](#) del cual somos centro miembro, la propuesta de realizar coediciones. ¿Cómo? El Instituto se encargaría de aportar los libros terminados listos para publicar y CLACSO se encargaría de la difusión y venta través de su [Librería Latinoamericana y Caribeña](#). La propuesta nos pareció adecuada y comenzamos el proceso de organización. Entre las tareas

que realizamos desde el CDI podemos mencionar: la confección de las normas de edición y publicación, la redacción de manuales de procedimientos para los autores, revisores y el comité editorial de dicha colección, la construcción de un “banco de editores” (expertos editores y diseñadores entre los cuales los autores pueden elegir para trabajar) y el asesoramiento en temas relativos a la propiedad intelectual (trámites de ISBN y elección de licencias de creative commons). Una vez publicados nuestra tarea consistirá en la difusión a través del sitio web del Instituto, en el catálogo en línea y en la Biblioteca digital, además de instrumentar otras formas de difusión como la publicación en redes sociales, boletines y sitios de interés.

Reflexiones

Hemos iniciado el camino, asumido las responsabilidades y nos hemos comprometido con varias de las tareas editoriales que se llevan a cabo en el Instituto. Pero aún nos quedan muchos desafíos, entre los cuales se me ocurren:

- Capacitarnos, aprender más sobre el mundo editorial y cómo los bibliotecarios podemos aportar nuestros conocimientos y habilidades en esta área.
- Conseguir mayor presupuesto para trabajar con mayor eficacia. El presupuesto se puede utilizar para contratar personal idóneo, para la adquisición de programas e infraestructura y para mayor capacitación.
- Construir nuevas relaciones y alianzas con editores y editoriales.

Por último, sería ideal que los investigadores cuenten con financiamiento específico para este tipo de actividades. Es importante tener en cuenta que el proceso de comunicación científica no termina con la escritura. Es necesario que estas ideas sean publicadas en diferentes formatos y fuentes y debidamente difundirlas para lograr mayor impacto. Y todo este proceso también requiere de una inversión.

Nuestra labor desde el [Centro de Documentación e Información](#) está en sintonía con una sociedad que ha cambiado sus hábitos de producción, gestión y consumo de la información. Los investigadores han comenzado a crear y gestionar sus propios sitios web, a crear y editar sus propias revistas académicas electrónicas y también a autopublicar sus propios libros o informes de investigación. Y nosotros, estamos ahí para ser parte del cambio.

Fuentes:

Alonso Arévalo, Julio. Vázquez Vázquez, Marta. “La biblioteca como editora de contenidos”.
En: Métodos de información (MEI), II Época, Vol. 6, nº 11 2015, pp. 201-213.
DOI:<http://dx.doi.org/10.5557/IIMEI6-N11-201213>

Post publicado en Infotecarios
<http://www.infotecarios.com/la-labor-editorial-de-la-biblioteca/>
el 10/04/16